



La respuesta del IICA al aumento en los precios de los alimentos

La agricultura y la seguridad alimentaria deben colocarse como la más alta prioridad en las agendas nacionales de desarrollo.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

Preocupado por el aumento en los precios de los alimentos, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) ha estado evaluando el impacto potencial de esta crisis sobre el sector agropecuario de las Américas y sus implicaciones para los consumidores, los productores y los pobres rurales.

Estamos preparados para brindar apoyo a nuestros Estados Miembros mediante la provisión de conocimientos técnicos e información que puedan contribuir a encontrar soluciones que mejoren la seguridad alimentaria y energética y promuevan un ambiente sostenible para la presente y futuras generaciones.

Un reciente pronunciamiento del Banco Mundial y de otras organizaciones sugiere que este incremento en los precios no es un fenómeno temporal, sino más bien una tendencia que tenderá a persistir en el mediano plazo. Cuatro razones se han entrelazado para producir esta crisis:

1. La creciente demanda de productos agrícolas como materia prima para la generación de biocombustibles.
2. Las sequías en Australia y las bajas cosechas en Europa.
3. Una demanda aumentada de proteínas cárnicas y cereales, especialmente por parte de China e India.
4. Un aumento en los costos de los insumos agropecuarios, tales como fertilizantes y pesticidas, en razón de los precios del petróleo.

Creemos que un aumento sostenido en los precios de los alimentos contribuirá a aumentar los niveles de pobreza y de desnutrición en nuestro hemisferio, y, a menos de que se adopten medidas para incrementar la seguridad alimentaria, limitará la capacidad de nuestros países para alcanzar la Meta de Desarrollo del Milenio de reducir la pobreza en un 50 por ciento en el año 2015.

Agricultura y agroenergía. El IICA reconoce que el precio y la disponibilidad de alimentos no están determinados por un solo factor. Reconocemos también el enorme potencial de los combustibles renovables para la seguridad energética global, el ambiente y el bienestar económico, así como la implicación que esto puede tener sobre la seguridad alimentaria.

La controversia sobre la producción de biocombustibles será menor en la medida en que los gobiernos nacionales y sus socios del sector privado, se comprometan en el desarrollo de políticas nacionales de agroenergía y biocombustibles y de marcos regulatorios basados en el conocimiento científico y correctas políticas económicas.

El aparente desbalance global entre abastecimiento y demanda de cereales es hoy un incentivo para que los productores de países en desarrollo aumenten la producción nacional de granos destinados a la alimentación, de manera sostenible y aprovechando las nuevas oportunidades en los mercados internos y externos. El nuevo escenario es particularmente positivo para los productores de cereales de América Latina y el Caribe, quienes podrían aumentar sus cosechas, de forma gradual y sostenible, creando así oportunidades para las poblaciones rurales.

Desde la perspectiva del IICA, un enfoque viable para la así llamada controversia “alimentos versus combustibles” es diversificar las materias primas y las tecnologías con las que se producen los biocombustibles, concentrándose en productos que han mostrado una trayectoria larga y exitosa en este campo, como es el caso de la caña de azúcar, y promover el desarrollo de tecnologías innovadoras como la utilizada en la producción de etanol a partir de celulosa.

Consideramos que la agroenergía puede contribuir al abastecimiento energético mundial sin convertirse en una amenaza para la seguridad alimentaria, si utilizamos fuentes diferentes a los granos, tales como la caña de azúcar, el aceite de palma, la biomasa celulósica, los desechos agropecuarios y la *Jatropha*, entre otros.

Además, deben estimularse, y distribuirse ampliamente entre decisores gubernamentales y privados, estudios técnicos que están ya en camino y que se refieren a diversas materias primas que pueden utilizarse en la producción de biocombustibles.

Creemos que para hacer sostenible, económicamente viable, ambientalmente correcta y socialmente equitativa la producción de biocombustibles, se necesitan investigación agropecuaria e inversión en nuevas tecnologías.

Prioridades de la agenda nacional. Los líderes gubernamentales, de la sociedad civil y del sector privado tienen la enorme responsabilidad de contribuir a aliviar la crítica situación de los alimentos. Hacerlo requiere conocimiento científico y técnico actualizado para formular programas, estrategias de inversión y políticas nacionales, regionales y hemisféricas orientados a la seguridad alimentaria y energética.

Tales políticas deberían incluir acciones que protejan a los más vulnerables de la sociedad del impacto de los crecientes precios de los alimentos, así como estimular la producción para hacer frente a la demanda.

En el IICA estamos convencidos de que este es el momento para que los países de las Américas revisen sus políticas de seguridad alimentaria y den los pasos apropiados para obtener recomendaciones técnicas que les permitan diseñar políticas correctas para convertir la producción agropecuaria en una prioridad en la agenda nacional de desarrollo e invertir más en la economía rural. Creemos que el bienestar de los productores y la seguridad alimentaria deben ser asuntos prioritarios en la agenda de desarrollo nacional.

Desde la década de los años 80, el apoyo para el desarrollo agropecuario y la inversión en innovación y tecnología agropecuaria ha venido declinando en muchos de nuestros países. También ha bajado sustancialmente la asistencia oficial al desarrollo. En 1990, por ejemplo, el 30% de los préstamos del Banco Mundial fue para proyectos agropecuarios. El porcentaje bajó al 12 en 2007.

Nos complace que el Banco Mundial haya publicado recientemente su Informe de Desarrollo Mundial 2008, en el cual se considera la agricultura como clave para alcanzar la meta de reducción de la pobreza a la mitad en el 2015. El IICA le da la bienvenida a esa visión y espera que, en consecuencia, las instituciones de desarrollo y los gobiernos nacionales inviertan más en la agricultura.

La respuesta del IICA. Mediante la implementación de su Plan de Mediano Plazo 2006-2010, el IICA ha venido apoyando a sus Estados Miembros en áreas estratégicas, tales como comercio y agronegocios, agroenergía, sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos, biotecnología, seguros agropecuarios, agroturismo, agroindustria rural y agricultura orgánica, todos temas de gran relevancia para la seguridad alimentaria en el hemisferio.

Con la implementación del Plan, asistimos a nuestros países en

- a. Diseñar políticas y estrategias orientadas hacia el mejoramiento del bienestar de los grupos más vulnerables de la economía rural.
- b. Proveer educación y capacitación dirigidas al mejoramiento del conocimiento, las capacidades y las habilidades de los grupos vulnerables, mujeres, juventud e indígenas, para que participen efectivamente en los mercados agropecuarios y rurales.
- c. Fortalecer las organizaciones de la sociedad civil y promover la integración entre actores de las cadenas alimentarias para construir agendas comunes y mejorar sus habilidades de negociación y defensa de sus intereses.
- d. Promover la modernización y la expansión de servicios agropecuarios para mejorar la productividad y la competitividad.
- e. Fortalecer las organizaciones agropecuarias y rurales en comercio y otros temas relevantes.
- f. Promover la inversión en investigación agropecuaria, tecnología e innovación.

Estamos convencidos de que el trabajo del Instituto en estas áreas, junto con la implementación de políticas nacionales apropiadas, contribuirá a que nuestras naciones modernicen sus sectores agropecuarios y logren enfrentar los desafíos asociados con el aumento en los precios y la escasez de alimentos en nuestros países miembros.

El IICA propone analizar estos preocupantes asuntos en un taller internacional sobre la agricultura y la seguridad alimentaria como vías para el desarrollo integral, el cual se realizará en julio de 2008, en su sede central ubicada en San José de Costa Rica.

En este momento de gran reto para la seguridad alimentaria de este hemisferio, nuestro Instituto está preparado para apoyar a nuestros países con conocimientos técnicos e información. Nuestros Representantes en cada uno de los 34 Estados Miembros cooperarán con los gobiernos, las agencias internacionales de financiamiento y el sector privado en la preparación de planes y proyectos para enfrentar los retos de nuestro tiempo y asegurar un mundo con alimentos para todos.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Tel. (506) 216-0222 • Fax (506) 216-0233
Sede Central Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica
www.iica.int